

Casas de **madera** en Nueva Zelanda

Antecedentes en el espíritu georgiano

A lo largo de los últimos 75 años del siglo XVIII -básicamente el reinado de los tres 'jorges'- se desarrolló en Inglaterra un espíritu arquitectónico clásico, inspirado en el arquitecto renacentista Palladio: proporciones muy controladas, tranquilas simetrías, dominantes horizontales, ventanas alargadas de fuerte componente vertical y tejados de moderadas pendientes, firmemente remarcados por aleros. Este estilo de la nobleza recibía en el medio rural, un tratamiento de cierta irregularidad controlada, embellecida con las aportaciones artesanas.

Las primeras casas neozelandesas fueron construidas en este estilo llegado a través de New South Wales, la ciudad australiana, importante colonia inglesa. Figuras como el reverendo Samuel Marsden que ejercía su labor en el primer asentamiento de convictos ingleses allí deportados, han sido claves, como veremos, en este trasvase cultural, arquitectónico y constructivo.

Lentamente los colonos fueron construyendo en esta ciudad sus casas de ladrillo y algunas de madera con entramado pesado. La tipología desarrollada mantenía una cierta uniformidad: cubiertas a 45° con aleros muy ajustados, chimenea de ladrillo adosada al hastial... en definitiva una morfología adaptada de los cottages ingleses aunque sin 'verandas', o galerías exteriores, que no aparecen todavía.

En 1810 Marsden es destinado por la Sociedad Eclesiástica Misionera a comenzar su misión evangélica en Nueva

Zelanda, labor en la que le acompañan dos misioneros, además artesanos, con el objetivo de transmitir junto con el cristianismo la cultura y la arquitectura occidental entre los maories.

Las primeras casas misionales construidas en Rangihoua fueron adaptaciones de las tradicionales del lugar, pero en las nuevas misiones de Kerikeri y Paihia (1819 y 1823) se empezó a experimentar con casas de madera. Son los primeros ejemplos que se conservan de la arquitectura neozelandesa. Una arquitectura deudora del estilo georgiano adaptado a la madera, ya que la isla disponía de especies de gran calidad y trabajables. A pesar de la deuda estilística ya apuntan un estilo propio, donde aparece por primera vez, debido al rigor del clima, la galería exterior cubierta (veranda), fruto de la tradición británica colonial. Su sistema constructivo sigue los métodos medievales desarrollados en Inglaterra, Francia y Alemania (sistema de 'media-madera'). Muros formados con entramados de pies derechos de 75 mm de grueso espaciados a 900 mm, que se regruesan en las piezas de esquina. Estos montantes se enlazan en las cabezas con un testero superior laboriosamente trabajado en caja y espiga sin apenas emplear clavos los cuales eran caros por ser de fabricación artesanal. El revestimiento (tanto interior como exterior) es de tabla biselada de 25 mm traslapada horizontalmente. En ocasiones el cerramiento interior se sustituye con yeso tendido entre rastreles de madera.

Las cubiertas a cuatro aguas se forman con rollizos jóvenes

Las raíces estilísticas de la arquitectura neozelandesa se remontan al sistema medieval inglés de 'media-madera' y a la arquitectura georgiana de tabla-estanca de Sussex y Kent.

aserrados a eje y cuajados sobre la cumbre, con una cubrición de chapa metálica importada de Australia y fijada sobre rastreles.

Kororareka (hoy Russell) es la primera ciudad donde se construye masivamente con made-

construida por artesanos escoceses y mahories adquirió pronto un perfil muy ecléctico con las contribuciones de los

Edificio rural del siglo XVIII en Essex, resuelto con 'weatherboarding'

La casa Kemp de 1821 es la vivienda neozelandesa más antigua que se conserva. Entrada, bajo la 'veranda', puerta francesa y tabla-estanca.

propios carpinteros de ribera que abandonaban su trabajo en los balleneros y decidían asentarse en la costa. La ciudad fue saqueada y destruída en 1845 pero se conservan abundantes dibujos realizados por marinos y viajeros donde se distingue un amplio catálogo de casas de madera .

Raíces británicas

Nueva Zelanda ha construído siempre en madera, a diferencia de su vecina Australia, que ha preferido el ladrillo, y ha desarrollado un estilo autóctono tan diferenciado como puede ser el escandinavo o el norteamericano. Como este último participa intensamente de la herencia británica.

Inglaterra aporta su tradición en la construcción rural de graneros, molinos de viento y torres de iglesia en madera de roble.

El anónimo lenguaje marino ('corazón de roble' era el mote como se conocía a los carpinteros de ribera ingleses) introduce en la arquitectura inglesa sus conceptos de limpieza, rigidez y economía: la tabla tinglada, embreada y pintada de blanco forma la más simple de superficie impermeable al agua en fachadas y fué profusamente empleada en esos edificios no residenciales. Este sistema, sin embargo, menospreciado frente al estilo Tudor (sistema a media made-

ra y panelizado de ladrillo), a pesar de su eficacia y economía constructiva sólo se desarrolla en viviendas desde 1760 en condados cercanos a Londres: Kent, Surrey, Sussex y Essex . El sistema se conoce como de 'tabla estanca' (weatherboarding). La importancia dada a estos 'cottages' en la literatura arquitectónica inglesa es nula aunque para la construcción en Nueva Zelanda y Estados Unidos haya sido trascendental. El estilo que alcanza su clímax entre 1750 y 1850 se distingue de las georgianas tradicionales por su aspecto marinero enfatizado por la horizontalidad de la tabla tinglada, su menor tamaño y sus cubiertas a cuatro aguas en lugar de dos sobre muros hastiales.

La arquitectura medieval inglesa a media madera desapareció desde el siglo XIX a causa del expolio de los bosques de robles (provocado no tanto por la arquitectura, como por la construcción naval) salvo en Sussex y Kent gracias a los suministros de coníferas del Báltico y de Estados Unidos. Se puede afirmar que las primeras casas neozelandesas tienen claras raíces :

Tabla-estanca, formas de aserrado tradicionales y know-how

La arquitectura neozelandesa se caracteriza por el empleo de la 'tabla-estanca' empleada en las casas rurales de Sussex y Kent desde 1540. De ahí toma también la planta rectangular con simetría total de huecos, la puerta central flanqueada por dos grandes ventanas y la cubierta de gran pendiente con un alero corto. Esta técnica también se exportó a las colonias americanas, especialmente en la costa atlántica (Virginia, New England) donde existían abundantes bosques de roble. Allí se conservó la técnica del 'post&beam' pero se encontró con el problema del cerramiento de la fachada. La tablazón a la inglesa no aseguraba la estanqueidad y el aislamiento en climas tan rigurosos como el atlántico, por lo que los colonos encontraron la solución de

Edificio agrícola en Dunedin, de 1865. Las ordenadas y bien proporcionadas formas de esta granja derivan claramente de sus antecesores británicos

Viviendas pareadas de estilo 'italiano' (romano) en Wellington: incorporan elementos del lenguaje clásico de la arquitectura como columnas, pilastras, capiteles, sillares almohadillados, frontones, cornisas, balaustradas, etc. La tabla-estanca rústica que reproduce con su moldurado la fábrica de piedra: junta, parte plana y otra parte rugosa de la mampostería del estilo regencia. La 'Bay window' (mirador semiexagonal) se colocan enmarcando la entrada principal.

ra. Se trata de un asentamiento costero donde recalaban los cazadores de ballenas de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. De las ballenas se extraía principalmente el aceite para las lámparas y la maquinaria empleada en la época de la revolución industrial. La ciudad

desgarrar radialmente los duros troncos de roble hasta obtener piezas biseladas de 1,5 m conocidas como *clapboards* (tabla biselada), que además se solapaba. Al principio sólo se empleaban frondosas pero después se aplicó a las coníferas, más fáciles de trabajar (Yellow pine, cedro) y al chopo.

Las bases de la experiencia colonial

Además de la arquitectura georgiana, detrás de la experiencia neozelandesa es apreciable la influencia de la arquitectura colonial de otros países. Después de España y Portugal, Francia e Inglaterra se incorporaron al movimiento colonial y la libre comunicación de ideas y maneras de vivir produjo sus frutos. Entre estas aportaciones figuran la galería exterior profunda (veranda), las puertas francesas o la cubierta con forma de tienda de campaña, que son respuestas concretas a problemas climáticos.

La 'veranda' había sido experimentada con éxito en países muy calurosos como la India, el Oeste americano, la Luisiana, Carolina del Sur, el Caribe... y se configuraba

como un espacio hacia donde se volcaban las habitaciones buscando la ventilación cruzada y la sombra. El término procede del portugués *varanda* que pasó a los ingleses a través de la India. En climas más moderados la veranda (lugar de transición entre el interior y el exterior) puede quedar reducida a un porche.

Estilos importados y 'revivals' históricos

El esquema básico de la vivienda georgiana se ha ido recargando con el paso del tiempo, cargándose de diversos elementos ornamentales que son referencias a varios estilos históricos. Esto ha dado lugar a una gran variaciones sobre el modelo básico, con una estética que se hace extraña a la mentalidad europea, pero que guarda un gran paralelismo con la vivienda americana con la que ha confluído finalmente.

El resultado final tiene un aire británico pero maneras americanas, especialmente la californiana. El sistema constructivo que se ha impuesto en Nueva Zelanda es el entramado ligero.

El revival gótico americano se caracteriza por el entablado preferentemente vertical y los motivos ornamentales ojivales realizados en madera que cubren aleros, porches y galerías. El gótico Tudor es menos apuntado en sus formas ojivales.

Además del estilo victoriano y el californiano este estilo ecléctico basado en geometrías conocidas y desarrollos imaginativos ha sido el que se ha impuesto finalmente llegando a un auténtico manierismo.

El corredor o veranda parcial, que parte de la puerta principal y recorre sólo el lado de poniente da origen a un tipo muy desarrollado.

Ménsulas y molduras de madera y todos los detalles de la mampostería tradicional en piedra se reproducía, bajo catálogo, en madera. Se colocan en frisos, hastiales, marcos, voladizos, aleros, como capiteles y en el intercolumnio. Es fácil des cubrir la influencia del estilo de los barcos de vapor que cruzaban el Mississippi.